


Ponencia en apoyo al Proyecto del Senado 950 relacionado con los adolescentes.

Annette Pagán, MD   
Catedrática  
Departamentos De Psiquiatría y Pediatría  
Recinto de Ciencias Médicas  
Universidad de Puerto Rico

Es particularmente de gran preocupación que los adolescentes puedan presentarse a una Clínica de Abortos para solicitar el mismo sin consentimiento de los padres, y con las serias consecuencias y riesgos que tienen.

La Academia de Psiquiatría de Niños y Adolescentes y el Colegio Americano de Pediatras han señalado en múltiples investigaciones, como la adolescencia es un período de gran vulnerabilidad dentro del desarrollo básico neurológico, así como, el desarrollo emocional.

El desarrollo normal puede interpretarse como el balance entre la coordinación de las emociones y el comportamiento dentro del ambiente social e intelectual. En gran medida, la cultura determina en el desarrollo del adolescente, su expresión social. Por eso podemos ver cómo esta cultura cambiante de hoy día ha contribuido grandemente a los problemas de comportamiento y de salud mental que nos encontramos.

Es de vital importancia, comprender desde el punto de vista neurológico la inmadurez y vulnerabilidad del cambio y como los cambios pueden manifestarse en el comportamiento desordenado, tales como confusión y distorsión de la imagen corporal, confusión en cuanto a su sexualidad y su comportamiento sexual, además de debilidad al considerar comportamientos peligrosos como, el uso de drogas (marihuana, alcohol y otros) en busca de gratificaciones inmediatas que los hace muy débiles ante las presiones sociales: el mercado agresivo, la propaganda de los medios de comunicación, la Internet, la pornografía, frente a las dificultades para relacionarse con sus padres, las familias disfuncionales y los ambientes sociales.

Los adolescentes pueden conocer los riesgos de algunas conductas, sin embargo, responden más a la gratificación inmediata y a un comportamiento impulsivo. Esto explica claramente los pobres resultados de la Educación en Salud que no parece influir mucho en sus conductas.

En este estudio sobre Conductas de Riesgo (YRBS por sus siglas en inglés) en adolescentes demuestran que éstos se envuelven en conductas que llevan a la muerte, la enfermedad, los que conducen ebrios, no usan cinturones de seguridad, llevan armas, no se protegen en las relaciones sexuales, entre otras tienen enfermedades sexualmente transmisibles, y embarazos no intencionados. Tres causas de muerte más comunes en estudios en los adolescentes son: los accidentes, homicidios y suicidios.

Los adolescentes se diferencian mucho de los adultos en su comportamiento, en la manera que solucionan problemas y en la toma de decisiones. Hay una explicación biológica para esto. Estudios han demostrado que el cerebro continúa su maduración y desarrollo a través de la niñez, la adolescencia hasta la adultez temprana. Los científicos han identificado una región específica del cerebro; la amígdala, responsable de acciones inmediatas, como el miedo y la agresión. Esta región se desarrolla tempranamente, sin embargo, la corteza del cerebro en su área frontal, que es el área que controla el razonamiento y ayuda a pensar antes de actuar, se desarrolla más tarde. Esta parte del cerebro está cambiando y madurando hasta la adultez temprana. Las acciones de los adolescentes están más guiadas por la amígdala, que es reactiva y emocional que por la corteza frontal que es lógica y de pensamiento. Las investigaciones también han demostrado que la exposición a drogas y alcohol pueden cambiar y retrasar el desarrollo.

Basado en estos hallazgos los adolescentes, como señala la Academia Americana de Psiquiatría de Niños y Adolescentes :

- actúan por impulso
- interpretan mal las señales sociales y las emocionales
- se envuelven en comportamientos de riesgo o peligrosos
- no piensan antes de actuar
- no piensan en las consecuencias de su actos
- no cambian los comportamientos peligrosos tan fácilmente

Estas deficiencias no significan que los jóvenes no puedan diferenciar lo que está bien o mal, o no ser responsables de sus actuaciones, pero el estar conscientes de su vulnerabilidad puede ayudar a los padres, maestros, defensores(advocates), a los que hacen política pública a entender y anticipar y manejar el comportamiento de los adolescentes.

Por último, con relación a los efectos del aborto en la población de los adolescentes, el Colegio Americano de Pediatría, en su posición oficial del 2016, ha señalado que el aborto es el procedimiento quirúrgico más común en mujeres adolescentes. Existen riesgos a corto y a largo plazo que deben discutirse de manera compasiva con el adolescente y su familia. Entre los riesgos, se encuentra el aumento en mortalidad por causas violentas y suicidio, así como una elevada mortalidad por causas naturales, aumento en el riesgo de cáncer de mama, nacimientos prematuros en mujeres adolescentes que abortan.

Existe una prevalencia, a través de la vida, de trastornos mentales y abuso de sustancias. Los partos prematuros aumentan las probabilidades de trastornos en el neurodesarrollo en los bebés.

Los trastornos mentales y el abuso de sustancias ponen en riesgo a los otros niños que nacen a ser objeto de maltrato y negligencia.

Aunque la tasa de abortos ha disminuido en adolescentes, hay mucho trabajo que hacer para proteger los más vulnerables, que son los pacientes no nacidos, sus hermanos y sus jóvenes padres.

El Colegio Americano de Pediatría urge a los pediatras que eduquen a sus pacientes adolescentes y a sus padres de los riesgos de la actividad sexual promiscua y de las consecuencias dañinas del aborto antes de que los pacientes estén activos sexualmente. Los pediatras deben promover en sus pacientes y sus padres una cultura de abstinencia antes del matrimonio. Deben ofrecer información sobre los riesgos del aborto y como guía anticipatoria sobre la sexualidad apropiada a la edad, en la visitas de sus pacientes y antes que abandonen el hogar.

Termina el Colegio Americano de Pediatras sosteniendo que toca a los pediatras ser voz en sus comunidades y más allá educando sobre el riesgo del aborto en los adolescentes.